



PROYECTO EDUCATIVO

P.E.C.



Los miembros de la Comunidad Educativa del Colegio Montpellier, de Madrid, hemos elaborado el presente Proyecto Educativo en el que:

- Contextualizamos el centro en el entorno.
- Definimos nuestras señas de identidad y manifestamos una serie de intenciones educativas.

Este Proyecto Educativo está inspirado, principalmente, en el Carácter Propio de la Fundación Educativa Franciscanas de Montpellier y en el marco legal de la Administración Educativa, a nivel estatal y autonómico. Es el punto de partida que orienta e inspira nuestra acción educativa, así como todas las decisiones curriculares y organizativas. Es común a todos los niveles de enseñanza existentes en el centro. Está abierto y es susceptible de modificaciones.

El Colegio Montpellier se encuentra situado en el madrileño Barrio de San Pascual, perteneciente al distrito de Ciudad Lineal. El colegio nació con el barrio a comienzo de la década los sesenta del siglo pasado, época de intensos movimientos de población del campo a la ciudad.

Además del barrio que lo acoge, nuestros alumnos proceden de los barrios colindantes de Concepción, Quintana, Ventas y Pueblo Nuevo. Todos ellos forman una realidad muy distinta del “otro” Ciudad Lineal, representado por los barrios de Colina, Atalaya, San Juan Bautista y Costillares. Muchos también proceden del vecino distrito de San Blas.

El distrito, especialmente nuestra zona, no ha sido inmune a los efectos de la crisis económica de los últimos años. Su incidencia se percibe en el aumento de la tasa de paro, la reducción de la renta disponible en un número significativo de familias y, junto con otros factores, en la pérdida de población. Al igual que en el resto de la sociedad madrileña y española, la tasa de natalidad es baja y la tendencia es el envejecimiento paulatino de la población.

Si bien el flujo de población inmigrante se detuvo con el comienzo de la crisis económica, la presencia de población extranjera es importante en el distrito (14%), especialmente en algunos barrios como Quintana (18%). En nuestro centro el porcentaje de alumnos de origen extranjero no llega a la media del distrito, aunque se han producido notables incrementos en los últimos años, sin que ello haya supuesto mayores problemas de integración.

En el distrito de Ciudad Lineal, hay 31 guarderías (3 públicas y 28 privadas), 12 colegios públicos de educación infantil y primaria, 5 institutos de educación secundaria, 31 colegios privados (con y sin concierto) y 1 centro extranjero.

Para una población en declive y con una baja tasa de natalidad, la oferta educativa del distrito es amplia, lo cual supone un reto importante y un aliciente a la vez para ofrecer un servicio educativo de calidad.

La comunidad educativa está formada aproximadamente por unos 1.500 alumnos, distribuidos en cuatro líneas por nivel en Educación Infantil, Primaria y Secundaria. En dichas etapas la enseñanza está concertada con la Consejería de Educación. En Bachillerato disponemos de tres líneas por nivel en régimen no concertado.

Más de 100 profesores y 25 profesionales de administración y servicios garantizan una permanente atención a alumnos y familias.

En cuanto a las familias de nuestros alumnos, apreciamos diversidad de situaciones en lo económico, predominando un nivel medio y medio bajo. Un porcentaje elevado de los padres tiene estudios superiores lo que favorece que sus hijos también aspiren a ellos y tengan altas expectativas.

En la mayoría de los casos trabajan ambos progenitores, principalmente como empleados, funcionarios y trabajadores autónomos.

En lo académico encontramos bastante colaboración y apoyo al colegio en el proceso educativo de sus hijos. Aprecian el trabajo que realizamos los profesores y se sienten partícipes de esa labor. Generalmente están bien informados y se sienten demandantes de información. Acuden con normalidad a las reuniones que tratan temas que afectan a sus hijos.

Muchos de los padres son antiguos alumnos del colegio y quieren continuar esta tradición familiar, pues mantienen un alto sentido de pertenencia y fidelidad. Aprecian el nivel educativo del centro y los resultados académicos. Los niveles de permanencia son altos y pensamos que tanto los alumnos como sus familias se encuentran a gusto en el colegio.

Sabemos que los motivos religiosos ya no son la razón principal por la que las familias traen a sus hijos a nuestras aulas, pero sí aprecian la formación religiosa que se imparte y demandan una educación en valores. No es significativa, en cuanto al número, la presencia de alumnos de otras religiones, quienes se muestran perfectamente integrados. A la vez que mantenemos una identidad clara, el centro se muestra abierto y acogedor a las personas de toda condición.

Nuestros alumnos, por lo general, mantienen una relación cercana, respetuosa y directa con los profesores. Guardan bien las formas y no suelen ser conflictivos. Tienen buenas capacidades intelectuales, buen ritmo de trabajo y un gran sentido de pertenencia al centro. Presentan poca problemática social, sin casos de absentismo y una escasa presencia de trastornos y deficiencias. Tienen un fácil acceso a las nuevas tecnologías y a la cultura. Bastantes realizan un uso intensivo del tiempo con clases particulares y actividades extraescolares.

En un contexto de gran dinamismo pedagógico que apuesta por el cambio y la innovación en la escuela, queremos mirar al futuro desde una perspectiva moderna e innovadora, valorando y adaptando los cambios pedagógicos, metodológicos y tecnológicos que la sociedad demanda, pero siendo permanentemente fieles a los principios pedagógicos y evangélicos determinados en nuestro Carácter Propio

Nuestro centro está abierto al entorno y al barrio que lo acoge y a la colaboración con otros centros e instituciones.

2

Identidad, Finalidades Educativas y Prioridades de Actuación

2.1. Identidad

2.1.1. El Colegio Montpellier es un centro educativo católico.

El Carácter Propio dado por la Entidad Titular -Fundación Educativa Franciscanas de Montpellier- define con claridad la identidad de nuestro Colegio como un centro católico que la Iglesia ofrece a la sociedad para promover la formación integral de sus alumnos y alumnas según el estilo

franciscano, de acuerdo con el carisma de la Madre Carolina Barón, fundadora de las Hermanas Franciscanas del Espíritu Santo (Montpellier). Esto implica educar de acuerdo con una concepción cristiana de la persona, de la vida y del mundo.

El Colegio Montpellier se define como un lugar de aprendizaje, de vida y de evangelización en el que los alumnos aprenden progresivamente a armonizar fe, cultura y vida.

Optamos por un modelo de educación integral que abarca todos los ámbitos de la vida personal, familiar, social y profesional y todas las dimensiones de la persona. La educación en el sentido de la trascendencia ocupa un lugar destacado en esta propuesta de educación integral.

2.1.2. El Colegio Montpellier es un Centro Concertado, abierto a todos.

Alumnos, personal y familias constituimos una Comunidad Educativa en la que todos colaboramos en la tarea de la educación comprometidos con el Proyecto Educativo.

El alumno es el principal protagonista de su crecimiento como persona y todos los demás miembros favorecemos que se implique personalmente en el bien común y en el ejercicio de sus deberes y derechos.

2.1.3. El Colegio Montpellier aspira a ser un centro innovador.

Educamos con un sentido moderno e innovador de la educación, con una constante actualización metodológica que prepara a nuestros alumnos para el futuro.

Los rasgos que han de caracterizar la práctica educativa tienen como fuentes la tradición de las Hermanas Franciscanas de Montpellier y el ideario pedagógico contenido en la legislación educativa actual:

- Una metodología activa que asegure la participación del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Una educación personalizada, atenta a las necesidades y crecimiento individual del alumno, con especial atención a los alumnos con mayores dificultades.
- La presencia cercana del educador, como rasgo tradicional de nuestro estilo educativo.
- El trabajo en equipo.
- Una enseñanza de calidad en la que destacan el clima de trabajo, el nivel de exigencia, el seguimiento individual del alumno, el valor del esfuerzo diario y la autosuperación.

2.2. Finalidades Educativas

1. Proponer una educación integral de nuestros alumnos, que tenga en cuenta todas las dimensiones de la persona: conocimientos, destrezas, desarrollo físico, desarrollo afectivo-emocional, aceptación de unos valores esenciales, y que abarque los distintos ámbitos de la vida humana: el personal, el familiar, el social, el profesional y el medioambiental.
2. Desarrollar una educación en valores que ayude a nuestros alumnos a ser felices, a realizarse plenamente como personas y a implicarse en la transformación y mejora de la sociedad.
3. Despertar en nuestros alumnos una visión cristiana y creyente de la vida y del mundo. Ponemos especial cuidado en el anuncio de Jesús e invitamos a los niños y jóvenes a crecer en su dimensión de fe.
4. Conseguir que nuestros alumnos sean protagonistas de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje, empleando una metodología activa y participativa y procurando que los propios alumnos se impliquen en dicho proceso.
5. Ayudar a nuestros alumnos a crecer y madurar como personas, potenciando las capacidades de cada uno y acompañando su desarrollo desde una atención personalizada y una presencia cercana de los educadores.

6. Desarrollar en nuestros alumnos una «cultura del esfuerzo», del trabajo diario bien hecho, de la constancia y la fuerza de voluntad para la superación de las dificultades.
7. Acompañar el proceso de crecimiento de nuestros alumnos, buscando una implicación directa de los padres y una colaboración estrecha de éstos con el Centro.
8. Una escuela que promueva el conocimiento activo de la naturaleza bajo una perspectiva racional y científica, a partir del fomento de la curiosidad, la indagación y el espíritu crítico, y también creyente, entendiendo la naturaleza como obra y don de Dios, contribuyendo, así, al conocimiento de las acciones que obstaculizan o posibilitan el desarrollo justo y sostenible y la preservación del medio ambiente.
9. Educar para la vida, proyectando nuestra acción educativa más allá del aula.

2.3. La persona que queremos.

Concebimos al ser humano como una realidad en proceso, que se va construyendo a sí mismo poco a poco mientras da respuesta a los interrogantes que le presenta la vida.

Nuestro trabajo educativo consiste en acompañar a nuestros alumnos en su crecimiento personal desde el carisma franciscano para que desarrolle una personalidad con los siguientes rasgos:

DEFINICIÓN DE RASGOS

- Abierta a la trascendencia (creyente, practicante y comprometida).
- Solidaria, con proyección humana hacia los demás, de forma desinteresada. Atenta y sensible a las necesidades más cercanas y a las más lejanas. Comprometida con nuestro mundo.
- Responsable, que responde de sus actos, asume obligaciones y deberes.
- Autónoma, capaz de hacerse cargo de su propia vida.
- Positiva, sabiendo sacar provecho de lo que acontece, incluso cuando no le es propicio.
- Con paz interior, equilibrio y sosiego.

LÍNEAS DE ACCIÓN

- Atender a los conocimientos (área de Religión) y a las vivencias (experiencias religiosas de oración, de comunión, de comunidad, de compromiso...).
- Acciones solidarias concretas por niveles y con prolongación hacia las familias.
- Normas claras, coherentes, educativas y llevadas a la práctica de forma constante. Estilo educativo firme (que no duro), que eduque desde la cabeza y el corazón. Exigencias adaptadas a la capacidad de responder en cada Etapa.
- Entrenamiento en habilidades de resolución de conflictos, asunción de responsabilidades, manejo de emociones... haciendo hincapié en el carácter preventivo de estos programas.
- Enseñar a “leer los signos de los tiempos”.
- Cuidar el ambiente general en el Centro, especialmente en los momentos de trabajo personal. Crear un clima de reflexión y silencio que favorezca la paz interior.

- Integrada socialmente, con las emociones básicas bien asentadas: empatía, compasión...
- Con una escala de valores clara, que tenga proyección en acciones concretas de su vida. Con sentido crítico.
- Incluir en el Plan de Acción Tutorial una programación vertical de educación emocional.
- Programa de Acción Tutorial centrado en lo vivencial.

En definitiva, una persona que sea feliz consigo misma, con los demás y con Dios.

2.4. Competencia Espiritual.

El enfoque de esta competencia es el de la visión trascendente del ser humano, que le lleva a una visión más abierta del mundo que le rodea. En sí misma, la competencia espiritual es la capacidad de cuestionarse lo más fundamental de la existencia humana. Sean cuales sean las respuestas, esta competencia hace al ser humano sentirse parte del proyecto global que es la humanidad en su conjunto y el mundo en el que habita.

Para el que desarrolla esta sensibilidad, “el otro”, es alguien por quien vale la pena interesarse, propiciando el crecimiento en valores como la solidaridad, la empatía y la aceptación de la diversidad como elemento enriquecedor de uno mismo. Capacita a las personas para apreciar la interiorización y el silencio, para saltar la barrera de una sociedad poco dada hoy en día a reflexionar sobre las preguntas esenciales de la vida y para ser motores de cambio hacia un mundo mejor.

Distinguimos, en un primer nivel, una **competencia espiritual básica** cuyos rasgos nos permiten preguntarnos sobre el significado y sentido de las cosas. Nos compromete al cuidado de la naturaleza, de las personas. Nos permite expresar pensamientos y reflexiones a través de la creatividad capacitándonos para elegir valores propios y comprender los de los demás. Fruto del desarrollo de esta competencia podemos tomar autónoma y conscientemente una opción vital, aprendiendo de nuestros errores y aprovechando aciertos.

La **competencia espiritual trascendente** incluye la anterior permitiéndonos conocer e identificar experiencias de trascendencia, tanto de personas como de movimientos religiosos. Las prácticas de meditación y silencio potencian esta competencia. Nos habilita de recursos y hábitos para integrar de una manera positiva la experiencia de la trascendencia en diferentes aspectos vitales: desarrollo personal, ética, antropología, cosmovisiones y opción vital radical.

En nivel más contaríamos con la **competencia espiritual religiosa**. Además de las anteriores nos permite conocer la estructura del Hecho Religioso, al menos, en perspectivas fenomenológicas e históricas. También posibilita identificar los símbolos, procesos y propuestas de las diferentes religiones, saber expresar sus ideas y experiencias clave. Nos permite conocer, valorar y situar las aportaciones positivas y negativas de las religiones en la historia de la humanidad, siendo capaz de estudiarlas en su contexto histórico y relato vital. Nos capacita para entender, comprender y situar las manifestaciones y la influencia del hecho religioso en el arte, la música, la literatura y en las múltiples manifestaciones culturales. Esta competencia nos invita a practicar, situar y desarrollar el valor de las religiones como mediadores para la paz, la justicia y el encuentro diverso y multicultural, así como la reflexión ética sobre el ser humano y su relación con el mundo, el tiempo en el que vivimos y su compromiso con las generaciones venideras.

Citamos, en un último nivel, la **competencia espiritual confesional**. Se trata de la libre opción de adscribirse a un tipo de credo determinado.

La **evaluación de la competencia espiritual** es uno de los grandes retos por la dificultad que entraña. Nosotros nos hemos centrado, fundamentalmente, en la competencia espiritual básica y

apertura a la trascendencia. Se basa en una doble valoración: una la del propio alumno y otra la de los educadores, especialmente la de su tutor. Genéricamente consta de un epígrafe: Creo que soy una persona... y continúa con una serie de valores generales (respetuosa y amable, responsable, autónoma, solidaria, creativa, integrada, abierta a la trascendencia) que se especifican en cuatro ítems sobre los que se hacen una autovaloración. Ésta se contrasta con la del resto del equipo docente gestionada por el tutor.

2.5. Política de Calidad.

La Política de Calidad del C.C. Colegio Montpellier de Madrid se establece en función de su razón de ser, la MISIÓN, los objetivos que se plantea alcanzar, la VISIÓN, y los principios sobre los que se fundamenta para alcanzar la visión y desarrollar la misión, sus VALORES.

Además, el Colegio Montpellier establece como objetivos importantes y básicos de su Política de Calidad:

- El cumplimiento de los requisitos legales y reglamentos aplicables a la actividad educativa realizada por el Centro.
- La satisfacción de las necesidades, demandas y expectativas de los Docentes, las Familias, los Alumnos y la Sociedad.

MISIÓN

El Colegio Montpellier es un Centro educativo católico, privado, mixto y concertado, en el que se imparten los niveles de Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato.

La Entidad Titular es la Fundación Educativa Franciscanas de Montpellier, institución que tiene por objeto la educación integral de los alumnos basada en:

- Una concepción cristiana del mundo, de la persona y de la vida.
- Una educación fundamentada en la fe en Jesús de Nazaret y en el compromiso cristiano.
- Una formación en valores humanos y evangélicos.
- La transmisión del carisma franciscano recibido de Madre Francisca y de San Francisco de Asís.

El Centro, como servicio de interés público, está abierto a todos y da respuesta a las familias que quieren una educación cristiana.

El Proyecto Educativo fija y actualiza constantemente los objetivos y métodos de nuestra acción educativa.

VISIÓN

Deseamos que se nos reconozca por:

1. Ser un Centro que educa en la línea de una formación cristiana e imparte una enseñanza de calidad.
2. Estar formado por Personas identificadas con el modelo educativo de nuestro Colegio.
3. Tener un Equipo Docente y un Personal implicado en el Centro y que transmite valores humanos y cristianos a través de su propio ejemplo.
4. Nuestra profesionalidad, la constante renovación pedagógica y metodológica y nuestra formación permanente.
5. Mantener el buen clima de convivencia y respeto entre toda la Comunidad Educativa.
6. Preparar a los alumnos para ser altamente competentes en el uso de las nuevas tecnologías y los idiomas.
7. El compromiso con todos los alumnos, especialmente con los más desfavorecidos.

8. Los buenos resultados académicos, conseguidos como consecuencia del buen clima de trabajo, motivación y esfuerzo de nuestros Alumnos y la atención personalizada del Equipo Docente.
9. La esmerada atención a las Familias y la buena relación con el entorno educativo y social.
10. Garantizar la pervivencia del Centro mediante la creación de una relación de presente y futuro con las Familias y una correcta gestión económica que permita la autofinanciación.
11. Potenciar el Sistema de Gestión del Centro y seguir los principios de la Calidad Total y la Excelencia como medios para impulsar nuestra mejora continua.

VALORES

Los Valores humanos y evangélicos, a través de los cuales el Centro desarrolla su Misión, son:

- El sentido trascendente de la vida, a través del crecimiento en la fe.
- La toma de conciencia acerca de las injusticias sociales.
- El compromiso a favor de una sociedad más justa y más fraterna.
- Los propios de nuestro espíritu franciscano:
- La educación para la paz, la solidaridad y la fraternidad.
- La sencillez, la alegría y la honradez personal.
- La ecología: respeto a las personas, a la naturaleza y a las cosas.
- La responsabilidad y el valor del trabajo como medio de crecimiento personal.
- La educación para la libertad y la tolerancia.

2.6. Principios didácticos y metodológicos.

Las decisiones, estrategias, procedimientos y acciones de la práctica educativa en nuestro centro, en las diferentes etapas educativas que lo conforman, estarán orientadas por los siguientes principios metodológicos:

a) **La atención a la diversidad de los alumnos** como elemento central de las decisiones metodológicas. Conlleva realizar acciones para conocer las características de cada alumno y ajustarse a ellas combinando estrategias, métodos, técnicas, recursos, organización de espacios y tiempos para facilitar que alcance los estándares de aprendizaje evaluables; así como aplicar las decisiones sobre todo lo anterior de manera flexible en función de cada realidad educativa desde un enfoque de escuela inclusiva.

b) **El desarrollo de las inteligencias múltiples** desde todas las áreas y para todos los alumnos. Para ello, se deben incluir oportunidades para potenciar aquellas inteligencias en las que cada alumno presenta mayores capacidades. Por otra parte, supone dar respuesta a la diversidad de estilos de aprendizaje existentes a través de la combinación de propuestas verbales, icónicas, musicales, espaciales y matemáticas y también las relacionadas con la inteligencia emocional – intrapersonal e interpersonal- y con el cuerpo y el movimiento.

c) **El aprendizaje realmente significativo** a través de una enseñanza para la comprensión y una estimulación de los procesos de pensamiento. Promover una enseñanza para la comprensión que fomente el desarrollo de un pensamiento eficaz, crítico y creativo. Enseñar a pensar desarrollando destrezas y hábitos mentales, a través de todas las áreas, y posibilitando el desarrollo de un pensamiento eficiente transferible a todos los ámbitos de la vida y acorde con un aprendizaje competencial. Este tipo de enseñanza favorece la permanencia de los aprendizajes y una mejora en la capacidad de seguir aprendiendo.

d) **El aprendizaje por descubrimiento** como vía fundamental de aprendizaje. Siempre que sea posible, el aprendizaje debe dar respuesta a cuestiones que se ha planteado el alumnado e implicar un proceso de investigación o resolución; para lo cual resultan idóneos los proyectos de trabajo y las tareas competenciales, entre otros.

e) **La aplicación de lo aprendido a lo largo de la escolaridad en diferentes contextos reales o simulados**, mostrando su funcionalidad y contribuyendo al desarrollo de las competencias clave. La realización de tareas y actividades que conlleven la aplicación de lo aprendido a lo largo de la escolaridad en diferentes contextos reales o simulados contribuye al desarrollo de las competencias clave y da mayor sentido a muchos de los aprendizajes.

f) **La concreción de la interrelación de los aprendizajes tanto en cada área como de carácter interdisciplinar**. Es importante que los alumnos comprendan la relación que existe entre los diferentes aprendizajes de cada área y entre las áreas. Para ello, a partir del perfil de área y del perfil competencial, es especialmente aconsejable la aplicación de métodos y tareas globalizados, como son los centros de interés, los proyectos, los talleres o las tareas competenciales. Este principio responde a la necesidad de vincular la escuela con la vida y supone, en muchos casos, un esfuerzo de coordinación entre los docentes que intervienen con un mismo grupo de alumnos.

g) **La preparación para la resolución de problemas de la vida cotidiana**. Requiere un entrenamiento en la búsqueda reflexiva y creativa de caminos y soluciones ante dificultades que no tienen una solución simple u obvia. Las habilidades relacionadas con la resolución de problemas se relacionan con la planificación y el razonamiento pero también con la adaptación a nuevas situaciones, la intuición, la capacidad de aprender de los errores y de atreverse a probar, con el desarrollo del pensamiento reflexivo, crítico y creativo y con el emprendimiento.

h) **El fomento de la creatividad** a través de tareas y actividades abiertas que supongan un reto para los alumnos en todas las áreas. Los alumnos deben comprender que el conocimiento está inacabado y que es posible explorar otras posibilidades, lo que supone perderle miedo a cometer errores en la búsqueda y reflexionar sobre el valor de sus propuestas.

i) **La contribución a la autonomía en los aprendizajes** que conlleva el desarrollo de la competencia de aprender a aprender como elemento fundamental para el aprendizaje a lo largo de la vida. Requiere incluir en el currículo y en la práctica educativa aspectos como el autoconocimiento, las estrategias de aprendizaje y su autorregulación, el trabajo en equipo y la evaluación formadora.

j) **La actividad mental y la actividad física de los alumnos se enriquecen mutuamente**. Cerebro y cuerpo se complementan. En una formación integral, la motricidad debe ser atendida como medio y como fin. El aprendizaje activo precisa de movimiento, exploración, interacción con el medio y los demás. Las acciones motrices pueden promover la motivación de los alumnos y su predisposición al aprendizaje.

k) **La coherencia entre los procedimientos para el aprendizaje y para la evaluación**. Esta coherencia potencia el desarrollo del alumnado y su satisfacción con su proceso educativo. A partir del referente de los criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables, debemos plantear una evaluación continua que sea educadora y que favorezca la mejora de los aprendizajes y de los resultados. Todo lo anterior debe garantizar el derecho de los alumnos a una evaluación objetiva.

l) **La inclusión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)** como recurso didáctico del profesor pero también como medio para que los alumnos exploren sus posibilidades para aprender, comunicarse y realizar sus propias aportaciones y creaciones utilizando diversos lenguajes.

m) **El logro de un buen clima de aula** que permita a los alumnos centrarse en el aprendizaje y les ayude en su proceso de educación emocional. Este clima depende especialmente de la claridad y consistencia de las normas y de la calidad de las relaciones personales. Debe tenerse muy presente

que hay que ayudar a los alumnos a desarrollar y fortalecer los principios y valores que fomentan la igualdad y favorecen la convivencia, desde la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos, así como la no violencia en todos los ámbitos.

n) **La combinación de diversos agrupamientos**, priorizando los heterogéneos sobre los homogéneos, valorando la tutoría entre iguales y el **aprendizaje cooperativo** como medios para favorecer la atención de calidad a todo el alumnado y la educación en valores. Para que el reto de la heterogeneidad de los grupos de alumnos sea un elemento de enriquecimiento es necesario apoyarse en métodos diseñados expresamente para ello, como los mencionados. Ello debe revertir en una mejor valoración por parte del alumnado de la diversidad del aula y una mejor capacidad para trabajar con todos los compañeros.

o) **La progresión adecuada de todos los elementos curriculares en los diferentes cursos** de la etapa, prestando especial atención a la transición desde Educación Infantil y hacia la Educación Secundaria Obligatoria. Esta atención debe abarcar tanto aspectos cognitivos como socioafectivos e implica un esfuerzo de coordinación del profesorado en beneficio de los alumnos.

p) **La promoción del compromiso del alumnado con su aprendizaje**. Para ello se promoverá la motivación intrínseca de los alumnos, vinculada a la responsabilidad, autonomía y al deseo de aprender. Se promoverá, asimismo, la implicación del alumnado en todo el proceso educativo, tomando en consideración sus intereses y necesidades, fomentando su participación en la toma de decisiones y en la evaluación. Todo ello procurando una coherencia con los planteamientos educativos familiares.

q) **La actuación del docente como ejemplo del que aprenden los alumnos** en lo referente al saber y al saber ser y como impulsor del aprendizaje y la motivación del alumno. Los maestros y maestras ejercen una importante influencia como modelo en el desarrollo de los alumnos, en sus valores y comportamientos. La neurociencia confirma que aspectos como el respeto a todos los alumnos, la resolución de conflictos de forma constructiva, las muestras de afecto, la curiosidad, el humor y todos los demás elementos del comportamiento docente causan cambios en el desarrollo cerebral del alumno y en su forma de ser y de actuar. Esta función de modelo se complementa con la importancia de transmitir a los alumnos expectativas positivas sobre su aprendizaje.

r) **La relación con el entorno social y natural** y, muy especialmente, con las familias como principal agente educativo. Desde el aula se debe favorecer la permeabilidad con el entorno del que proceden los alumnos. La coordinación y colaboración con las familias es un aspecto fundamental, al que se pueden sumar otras iniciativas como el aprendizaje servicio o las comunidades de aprendizaje.